

Hablemos bien de Dios: SIRVAMOS!
UNA VIDA CON PROPOSITO



1. Fui puesto en esta tierra para aportar algo.

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuáles Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica. Efesios 2:10.

Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado. Jeremías 1:5.

Tu actitud debe ser igual a la mía, porque yo El Mesías, no vine a ser servido sino a servir y a dar mi vida. Mateo 20:28.

2. Mi singularidad es un hecho de vida científico.

Dios obra a través de personas diferentes en maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien cumple su propósito a través de todos ellos. 1 Corintios 12:6.

Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. No fué encubierto de tí mi cuerpo, bien que en oculto fuí formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que luego fueron formadas, sin faltar una de ellas. Salmo 139: 13-16.

3. Dios espera que yo haga lo que pueda con lo que tenga.

Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. Juan 12:2-3.

Si esperas condiciones perfectas, nunca lograrás nada. Eclesiastés 11:4.

Cristo es quien va uniendo a cada miembro de la iglesia, según sus funciones, y hace que cada uno trabaje en armonía, para que la iglesia vaya creciendo y cobrando más fuerza por causa del amor. Efesios 4:16.